

Software libre, soberanía y contrahegemonías digitales:

Sobre la lucha contra el extractivismo de datos y cómo construir otra alternativa

“Ninguna sociedad que mantenga sus leyes en secreto podría llamarse, nunca, libre”

Richard M. Stallman

Martina Cruz

Lic. en Sociología (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba)

martina.cruz@mi.unc.edu.ar

Palabras clave

extractivismo de datos, software libre, movimientos contrahegemónicos

Resumen

En esta ponencia pretendo abordar la cuestión de los movimientos contrahegemónicos de la tecnología. La pregunta nace a partir de la proliferación del paradigma tecnológico-empresarial que denomino **extractivismo de datos**, en donde prima la recolección masiva, el análisis y la comercialización o capitalización deliberada de la información que producen l@s usuari@s al utilizar cualquier plataforma y/o dispositivo. Se caracteriza por un débil o nulo marco de regulación legal en torno a la privacidad y la protección de los datos, así como tener cláusulas de carácter coercitivo para sus usuari@s (donde “aceptar” o “rechazar” términos y condiciones equivale a “utilizar” o “no utilizar” la plataforma.).

Con la creciente digitalización de la vida, el desarrollo de inteligencias artificiales y la popularidad de carreras tecnológicas es menester considerar los problemas o consecuencias que trae consigo la vigencia de dicho paradigma. En un contexto donde el extractivismo de datos se establece como el modelo *hegemónico* en el mundo digital, crece la necesidad de pensar en torno a formas alternativas de construir la tecnología, destacando su carácter e implicancias sociales, políticas y que de “neutrales” tienen muy poco: a los algoritmos también los escribe alguien.

Desde un contexto local y regional, el objetivo de esta ponencia es explorar cuáles y cómo son los **movimientos contrahegemónicos** que buscan constituirse como alternativas al paradigma de la tecnología extractivista, qué valores e ideas promueven, así como también qué horizontes posibilitan. Para este trabajo abordaré el caso particular de Libre Base, Clementina y CyberCirujas, en virtud de conocerlas como comunidades latinoamericanas que construyen paradigmas tecnológicos alternativos.

Para ello, consideraré como marco teórico una pluralidad de autores no sólo de ciencias sociales y estudios sobre tecnología, sino también ensayos y producciones propias de dichas agrupaciones. Esto resulta esencial para conocer en profundidad cuáles son los conceptos, ideas y objetivos que desarrollan e impulsan estos movimientos. Trazando una aproximación, el término de **software libre** es recurrente entre varias de las comunidades, lo que en principio sugiere que es importante para comprender de qué se tratan y alrededor de qué fundamentos se construyen sus propuestas.

La metodología consiste en una selección de la bibliografía disponible para describir y analizar a las comunidades mencionadas, así como dar cuenta de cuáles son sus motivaciones y proyectos. En conjunto con ello, pretendo realizar un pequeño ejercicio etnográfico sobre los encuentros de la “Olla Popular del Hardware Cyberciruja” cordobesa. En la medida de lo posible, también proyecto la realización de entrevistas a personas que integren tanto grupos locales como regionales para comprender cómo es la perspectiva social, política y tecnológica de cada uno, así como elaborar una descripción fiel de la acción y los propósitos al interior de estos movimientos.

Una breve hipótesis acerca de estos grupos esboza que, como actores contrahegemónicos, están dotados de gran capacidad para contribuir a la *pluralización* de paradigmas tecnológicos. Esto abre la pregunta por las implicancias que ello tiene, así como qué significa para nuestra sociedad.

Asimismo, la génesis de estos movimientos y su consolidación en un proyecto colectivo brinda lugar a pensar en quienes no tienen conocimientos sobre tecnología o programación. Si no somos erudit@s de la informática y la computación, ¿es posible participar de esa tarea? Y si lo fuera, ¿de qué maneras se puede contribuir a la construcción de otras alternativas?

Una respuesta tentativa sugiere que existen múltiples vías, incluso más allá del *software* que usemos.

Desarrollo

Hoy la tecnología es parte, muchas veces de manera inevitable, de la vida humana. Y en medio del frenesí de los avances e ideas que surgen en torno a ella, el intento de hacer teoría y de comprenderla es una tarea ardua, en definitiva muy difícil de llevar a cabo. El pensamiento y la reflexión en torno al mundo digital nacen y se despliegan en un ritmo temporal a la cual su exacerbada evolución escapa. Cuando estamos por entender algo, ya surgieron miles de avances, desarrollos y transformaciones que tornan lo que pensamos que entendíamos en otra cosa.

Como bien supo decir Hannah Arendt, “*la comprensión (...) no tiene fin*” (p. 123). Es por ello que a sabiendas de que todo conocimiento que construimos en torno a un objeto de estudio, en especial sobre tecnología, puede ser fugaz y, en definitiva, plausible de cambio, decidí emprender esta investigación con la incertidumbre —y el entusiasmo— como bandera. Al fin y al cabo, la comprensión también es “*el modo específicamente humano de vivir*”.

Este trabajo surge en el marco de la inminente condensación de la vida en las plataformas digitales. Por ello me refiero a que, en la actualidad, muchas de nuestras prácticas sociales son atravesadas por los medios tecnológicos: la educación (véase, un aula virtual, el SIU Guaraní, cursos *online*, la propuesta académica de una Universidad), el trabajo (la implementación de estrategias de *home office*, poder trabajar para otro país sin haberlo pisado nunca con el trabajo remoto y por ende una genuina internacionalización laboral, buscar un trabajo en plataformas de empleo digitales como Computrabajo, LinkedIn, etc.), las construcción y el desarrollo de relaciones sociales (hablar con un amigo por *WhatsApp*, encontrar personas o lugares en *Instagram*, buscar relaciones sexoafectivas en *Tinder*). Si emprendiésemos la labor de observar cada aspecto de nuestra vida, podríamos encontrar su uso o ejercicio equivalente en un ámbito tecnológico o digital. La lista es, a simple vista, interminable.

Asimismo, dentro de esta proliferación existe otro vértice a considerar y es que en la actualidad rige lo que denomino **extractivismo de datos**. Desde un ámbito empresarial, la tecnología está siendo utilizada para recolectar de forma masiva datos de l@s usuari@s que la utilizan, para su posterior análisis, comercialización y/o capitalización deliberada, en donde cada *clic* y cada segundo que pasamos mirando a una pantalla se convierte en materia prima. La información, así,

se transforma y se convierte en un dato plausible de ser analizado para ser vendido, o para conocer cómo vendernos mejor.

¿Qué tan libres somos? Si nuestra realidad está atravesada por la tecnología, y muchos de los flujos de información que nos son imprescindibles para llevar a cabo tareas, actividades, carreras, nuestra vida misma están en las páginas web, en las aplicaciones, en los programas de *software*, ¿qué tanto margen existe para actuar fuera de ellas? Al utilizar cualquiera de ellos, la leyenda reposa en una letra minúscula, ilegible, escondida: “Acepto los términos y condiciones del servicio”. En un mundo en donde una persona procura actuar en él, y toda o mucha de la información se comparte allí por una cuestión de estandarización o popularidad de los proveedores web, los contratos que proponen se vuelven coercitivos: “aceptar” o “rechazar” términos y condiciones es equiparable a “utilizar” o “no utilizar” la plataforma. Y no siempre uno puede elegir. ¿Uno puede elegir?

Si la comprensión es algo que nunca acaba, la propuesta por los marcos de regulación legal quedan en gran parte obsoletos. La carrera por el desarrollo tecnológico convierte a los intentos de resguardar la privacidad, la protección de los datos y construir una perspectiva ética de la tecnología en tareas increíblemente difíciles, sino imposibles.

Con tal rigor, existen múltiples investigaciones e indagaciones en torno a la tecnología que brindan perspectivas sobre ella de lo más diversas: el entusiasmo por las posibilidades y caminos que abre, la precaución por los riesgos y contingencias que trae consigo, la crítica en torno a sus usos e impactos sociales, políticos e incluso ambientales, entre muchas otras.

No obstante, en mi búsqueda bibliográfica hay algo que me llamó poderosamente la atención y es que mucho de lo que se ha escrito en torno a la tecnología habla desde cuestiones *internas* a ella. Con esto, hago alusión a que se abordan diversas temáticas que están imbricadas en lo tecnológico, como podría ser la forma en la que nos relacionamos con ella, las implicancias o consecuencias que tiene en distintos aspectos de nuestra vida y en el mundo, los parámetros legales o normativos a los cuales podríamos circunscribir su uso para evitar el conflicto o situaciones indeseadas, entre muchas otras. Considero que estas discusiones no sólo son sumamente interesantes sino también necesarias, y constituyen un aporte fundamental a la

discusión y el pensamiento sobre la tecnología, mas el planteo de esta investigación surge a partir de una arista que, a mi parecer, no ha sido del todo explorada.

En las reflexiones que se han llevado a cabo sobre la cuestión tecnológica, incluso teniendo en cuenta la formidable tradición y los desplazamientos entre la comprensión y la crítica sociológica, hay una precisión que muchas veces escapa a nuestro criterio. Hay una concepción de la tecnología como algo *dado*, sin hacer tanto énfasis en que es un *proceso* (y no un producto, luego retomaré este concepto) de la labor humana. No sólo son sus consecuencias las que tienen un carácter social y político, sino que la misma *construcción* de la tecnología está vinculada a decisiones, perspectivas y un componente que, fundamentalmente, es humano: a los algoritmos también los escribe alguien.

El interés fundamental de este trabajo es indagar acerca de los modos de *construir* la tecnología. Aquí nace el interés particular por la perspectiva, pero también accionar, de los movimientos contrahegemónicos de *software* libre. ¿Cómo son? ¿Qué es lo que están pensando y haciendo?

Mi hipótesis de investigación es, en primer lugar, que la tecnología no “es” algo, sino que *está siendo*. Y en ese sentido, es plausible de ser no sólo transformada, sino pensada de otra forma. Estos movimientos proponen formas diferentes de construirla, y aún si no supiéramos nada de programación, de páginas web o de *software*, es posible aportar a esa pluralización tecnológica.

La metodología hasta el momento incluye la búsqueda de referencias bibliográficas, observación participante etnográfica, entrevistas en profundidad con integrantes de los movimientos, uso de resultados de encuestas realizadas por los mismos movimientos, información disponible que los propios movimientos ponen a disposición, bibliografía relacionada al *software libre*.

La población de estudio son las diversas agrupaciones/movimientos de *software* libre latinoamericanos, y en particular en esta primera etapa de la investigación, *Cybercirujas*.

El procedimiento e instrumentos que utilicé para la recolección de datos abarcan la exploración bibliográfica, así como un ejercicio etnográfico de observación participante con *Cybercirujas*, la realización de entrevistas personales y conversaciones grupales y el uso de encuestas que han sido realizadas desde los propios movimientos.

En particular, decidí realizar una etnografía sobre el movimiento Cyberciruja por cuestiones de proximidad geográfica, y por tanto de accesibilidad. Movimientos como Clementina, por ejemplo, tienen otro desarrollo y una presencia más bien virtual, por lo que la forma de interactuar puede llegar a ser muy diferente y considero mucho más valioso el acercamiento presencial, estar inmersa en un contexto real, en donde puedo tener otras flexibilidades y posibilidades que la completa virtualidad no equipara. e tenido las siguientes intervenciones:

» En cuanto a la práctica etnográfica, asistí a varios de los encuentros de la Olla Popular del Hardware Cyberciruja, que se lleva a cabo el último sábado de cada mes en la Ciudad Universitaria en Córdoba, Argentina.

» En agosto, asistí (junto a un grupo de *cybercirujas* cordobeses) al Segundo Encuentro Federal Cyberciruja que tomó lugar en Rosario, Argentina. Allí participé de charlas, talleres y exposiciones que realizaron miembros de la comunidad, y formé parte de conversaciones en las que se discutieron cuestiones organizacionales y de planificación del movimiento.

» Realicé entrevistas individuales, que se desarrollaron mediante videollamadas y para las cuales preparé algunas preguntas pero permanecí dispuesta a escuchar e indagar sobre los temas que planteaban mis interlocutores.

El desarrollo de las actividades, de la discusión en torno a las problemáticas planteadas y los resultados preliminares serán expuestos en las Jornadas de Sociología de la UNLP.

Dada la intención de continuar con esta investigación hacia el año entrante, las actividades que llevaré a cabo por el momento incluyen:

» Asistir al Tercer Encuentro Federal Cyberciruja que tendrá lugar en la ciudad de La Plata. La fecha aún está por definirse, pero será en 2025.

» Continuar asistiendo a la Olla Popular del Hardware Cyberciruja, y también a actividades relacionadas que organicen sus integrantes, por ejemplo en relación a la educación, al arte o a cuestiones lúdicas.

» Indagar en la perspectiva y actividad de grupos como Clementina, que integra el *software* libre con la educación, y LibreBase, vinculado no sólo al *software*, sino a la *cultura libre*.

Certificado de Estudiante Regular

Facultad de Ciencias Sociales certifica que CRUZ, MARTINA con legajo número 44740319, DNI 44740319 de origen Argentino, se encuentra actualmente regular en LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA, plan 2010-29, con año de ingreso 2022

A su pedido y para ser presentado ante XII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA UNLP se extiende el presente en la ciudad de CÓRDOBA a los 27 días del mes de octubre de 2024.



CÓDIGO DE VALIDACIÓN: 24102717080540

Este certificado podrá ser validado ingresando a https://autogestion.guarani.unc.edu.ar/validador_certificados completando el código de validación y el N° de DNI (o pasaporte) del alumno o bien escaneando el código QR. Este certificado tiene una vigencia de 90 días a partir de la fecha de emisión.